

Descontruyendo el sentido del compromiso matrimonial o el amor “para toda la vida” en la pareja tradicional

37

Deconstructing the sense of commitment in marriage or love “for life” in the traditional couple

Elizabeth Fernández Galindo ^a, Raúl Medina Centeno ^b

^aInstituto Tzapopan, Jalisco, México (nmalacha@gmail.com), ^bUniversidad de Guadalajara, Centro Universitario de La Ciénega.

Historia editorial

Recibido: 25-05-16

Primera revisión: 27-05-16

Aceptado: 31-05-16

Palabras clave

matrimonio, compromiso, narrativas, permanencia, descontrucción

Resumen

En la narrativa cultural se ha asumido el matrimonio “para toda la vida” o “hasta que la muerte nos separe” como un mandato, creencia envuelta en mitos y tradiciones familiares que influye significativamente en el sentido de compromiso que los cónyuges hacen suyos. En el presente trabajo se realiza un estudio empírico cualitativo descriptivo, para desconstuir qué es lo que motiva a las mujeres a permanecer en la relación conyugal, a pesar de vivir recurrentemente malestar. El objetivo es conocer las narrativas de las esposas para evitar disolver el vínculo y seguir esforzándose en continuar con el matrimonio. Los resultados muestran que existen varios factores que influyen para la permanencia en la relación, de los cuales destacan los siguientes: la lealtad tácita a la familia de origen en especial a los padres; el amor a los hijos para protegerlos o “no hacerlos sufrir”; y por el esfuerzo invertido en la relación, ya que, señalan que mientras más tiempo y empeño pongan en la relación, más se les dificulta disolverla.

Abstract

In cultural narrative, marriage has been assumed as a “for life” or “until death do us part” command, a belief surrounded by myths and family traditions, with significant influence in the sense of the commitment the spouses take as their own. In this work, an empiric qualitative study is made in order to deconstruct the motives of the wives to remain in the relationship, in spite of living in recurrent unrest. The purpose is to identify the wives’ narratives to prevent breaking up the bond, and to keep making an effort to continue with marriage. Results show several factors governing permanence in the relationship, some of which are prominent: tacit loyalty to the family of origin, especially to parents; love towards offspring to protect them or prevent them from suffering; and because of the effort given to the relationship, thus, the more time and effort involved, the more difficult it is to abandon it.

Keywords

marriage, commitment, narrative, permanence, deconstruction

En la actualidad se observa un malestar e insatisfacción en las parejas que contrajeron matrimonio bajo el esquema tradicional (es decir, casados de forma religiosa y civil y bajo una forma de vida machista), el cual se muestra con el aumento de maltrato entre ellos y hacia sus hijos, mentiras, engaños, simulaciones y un marco social organizado basado en la hipocresía (Medina, 2014).

En particular en México, se puede observar una narrativa basada en un catolicismo “mal entendido” que fomenta el modelo de familia nuclear machista, con una estructura social rígida, con nula tolerancia a la diferenciación y diversidad. Practican una narrativa con códigos de lealtades ambiguas; por una parte, rechazan y critican el divorcio, las madres solteras, los niños sin padres, etc., por otra, muestran una indiferencia hacia el maltrato y el abuso dentro de la familia nuclear tradicional (Medina, 2014).

El objetivo de esta investigación es desconstituir el compromiso “para toda la vida” que dan por sentado las parejas en el matrimonio; para devolverle su naturaleza socio-cultural, ponerlo de nuevo en la narrativa explícita de la negociación, de la corresponsabilidad, de lo cotidiano. Se trata de promover la inserción de una brecha que distancie al rechazo, maltrato y estigmatización del divorcio u otras formas de familia no tradicional, introduciendo la desconstrucción, diferenciación, respeto y la toma de decisiones como base, dejando de mostrar indiferencia a las prácticas que hacen caso omiso de la insatisfacción conyugal o la violencia intrafamiliar.

Las preguntas de investigación que promueven este trabajo son: ¿Cuál es el sentido de compromiso “para toda la vida” en el matrimonio de la pareja tradicional? ¿Cuáles son los preceptos de la Iglesia católica y del amor romántico que influyen en la formación y concepción del sentido de compromiso de la pareja tradicional? ¿Cómo es que la cultura machista le da sentido a la idea de “para toda la vida”? y ¿Cuáles son las narrativas dominantes que dan sentido a la idea de “para toda la vida”?

ESCENARIOS NARRATIVOS DEL MATRIMONIO

La narrativa cultural católica sobre el matrimonio tiene mucho poder en nuestro contexto mexicano, uno de los componentes de dicha narrativa es que “el matrimonio es para toda la vida” (Medina, 2013). El poder de esta narrativa reside en que se integra en el discurso tácito de la población, nos la apropiamos, y la practicamos en la vida cotidiana sin ponerla en entredicho, ya que es asumida como una verdad o condición natural. Este tipo de narrativa de verdad tiene un gran poder en la configuración del matrimonio tradicional.

Otra narrativa que tiene gran poder en el matrimonio “para toda la vida” es la concepción del amor romántico, la cual está basada en una serie de mitos. Bou (2005) al respecto señala “El amor romántico siempre será el pilar que sostendrá la relación”; “El amor es suficiente. Sabrá lo que yo quiero sin que se lo diga.”, “Con mi pareja no voy a sufrir penalidades ni frustraciones. Todo lo bueno se va a poner mejor. Lo malo va a desaparecer”, “Me hará feliz”, etc. (p. 121).

EL MALESTAR E INSATISFACCIÓN CONYUGAL

Estas narrativas son un tipo de retórica mitológica que conduce a que el cónyuge se desilusione del otro en corto o mediano plazo, ya que está desprovista de contenidos pragmáticos cotidianos amorosos, como la ternura, la seducción, el cuidado y la intimidad cotidiana. Conduciendo a que los miembros pierdan interés en el otro y por su historia de pareja (Caillé, 2002).

Otro factor a considerar en el malestar de las parejas tradicionales contemporáneas es que los anhelos y exigencias del pasado (muchas veces provenientes de las familias de origen) son depositados en la pareja; algunas veces se idealiza al otro como un ser “perfecto”, provocando en algunos casos que la propia persona haga cosas para satisfacer dichos anhelos o exigencias para lograr la aprobación del otro e incluso la seducción, aunque a mediano plazo se fracasará.

El miedo de perder al otro es otro aspecto común en este tipo de parejas, dicho miedo conduce a las parejas a simular bienestar para evitar conflictos y no alimentar la inseguridad, generando una relación basada en “apariencias adaptadas”, como formas de engaño, para ambas partes (Bou, 2005).

Este tipo de narrativas basadas en el matrimonio tradicional conducen a experimentar la desilusión en el otro y a dudar del compromiso y permanencia en el matrimonio. Al respecto, Herrero (2005) plantea que una de las razones por las cuales uno de los miembros de la pareja quisiera separarse o divorciarse se debe a que, una vez que se constituyó la pareja, uno de los miembros dejó de estar conforme con la relación, decepcionado porque el cónyuge no cumplió con sus expectativas.

Pese al malestar y la insatisfacción cotidiana experimentada, tomar la decisión de separarse o divorciarse no siempre resulta fácil para las parejas. Esta investigación muestra que la dificultad en la separación de las parejas tradicionales no se debe a la pérdida del amor, sino a otros factores. Según González y Espinosa (2004) la separación o divorcio resulta dolorosa en los ámbitos sociales, económicos, personales, e incluso religiosos.

Garlofré, (2000) argumenta que a pesar de que el divorcio es una forma, cada vez más común, de terminar con el matrimonio, éste aún guarda el mito de “hasta que la muerte nos separe”, llevando como mandato que la pareja sea estable, de modo que, si la pareja se decide por la separación, ésta se experimenta como un fracaso personal (p. 77). Y añadimos, “miedo” a los impactos socioculturales de “estigmatización”, que conducen a otros problemas de mayor complejidad.

A esto se suma una pobre política de estado en México sobre el bienestar familiar (Medina, Núñez, Castro y Vargas. 2013), que se muestra con una débil ley que no resuelve la corresponsabilidad parental en el divorcio. Aumentado con ello los “miedos” por parte de las mujeres a separarse.

INFLUENCIAS SOBRE LA CONCEPCIÓN DE “COMPROMISO”

Como parte de las narrativas sobre el compromiso matrimonial, se da por sentada su durabilidad, siendo ésta para toda la vida; ante esta idea de eternidad; el concepto de “para toda la vida” podría generar una serie de problemas como resignarse a la violencia, maltrato, infidelidad, etc., gracias a la idea de que pase lo que pase, no hay cabida para la separación.

La concepción del “compromiso” tiene una larga tradición histórica, es un constructo social que se ha insertado desde la época de la Grecia Antigua con la idea del amor de Platón, quién exponía que las personas eran piezas incompletas de un rompecabezas, las cuales debían de buscar su otra parte para estar completos; además, suponía la renuncia a la propia autonomía para encontrarse a sí mismos verdaderamente al estar junto a otro (Ackerman, 1994, p. 95).

Otro factor importante que abona al constructo del “compromiso”, es la Iglesia Católica¹, ya que consideran al matrimonio como indisoluble, no permitiendo el divorcio. Resaltando así la durabilidad y permanencia de la relación, tal es el ejemplo de que en la Biblia aparece “*Lo que Dios unió, el hombre no lo separe*” (Mateo, 19:6).

Sin embargo, la idea de compromiso con la que las parejas cuentan se tendría que contextualizar para conocer la naturaleza de la narrativa de “para toda la vida” que construye un marco social organizado específico (Shotter, 1995), evitando generalizaciones ficticias.

2. METODOLOGÍA

El objetivo de esta investigación es desconstruir la creencia del matrimonio “para toda la vida” que dan por sentado las parejas tradicionales.

Utilizamos una metodología cualitativa-descriptiva, con la realización de dos grupos focales, cada grupo conformado por 5-7 personas de sexo femenino; las participantes deben encontrarse en un matrimonio “tradicional” (entendiendo tradicional al matrimonio contraído por la Iglesia Católica, como por lo civil).

1 La Iglesia Católica es la más predominante en el Estado de Jalisco con 6'762,011 personas (INEGI, 2010).

Trabajamos bajo la metodología de grupo focal, el propósito de ésta es promover que los participantes expresen sus actitudes, creencias, pensamientos y sentimientos sobre el tema de discusión; mediante esta técnica, surgen una multiplicidad de opiniones y los participantes suelen expresar con mayor profundidad sus opiniones acerca del tópico (Escobar y Bonilla, 2009).

En este sentido, esta metodología va acorde al marco teórico conceptual desde donde analizamos las narrativas de las participantes. Utilizamos las narraciones proporcionadas por los sujetos, revisando el significado atribuido a sus historias y relatos, así como, a la selección de las experiencias expresadas; considerando los relatos como “constitutivos o moldeadores de la vida de las personas” (White y Epston, 1993, p.55).

Adoptamos la técnica terapéutica de externalización de White y Epston (1993) y White (1994) a la estructura de la entrevista para los grupos focales. El objetivo es que las personas identifiquen las historias privadas y conocimientos culturales de conformidad que incorporaron a su cotidianidad, y con los que guían sus vidas entorno a su matrimonio.

Una vez que los participantes externalizan sus narrativas, se procede a la desconstrucción, con el objetivo de subvertir realidades y prácticas que se dan por descontadas (White, 1994).

Hablar de desconstrucción implica mencionar a Derrida, por haber acuñado el concepto, planteando que, para deconstruir una estructura, es necesario primero conocer y entender cómo es que se había construido, para entonces reconstruirla. Toda desconstrucción está inmersa en un contexto, porque en éste adquiere sentido, sustituye, y se deja influir incluso por otras palabras (Derrida, 1997).

La desconstrucción es como una “narrativa crítica”, es decir, la vida de las personas se modela por “la significación que ellas asignan a su experiencia, por la situación que ocupan en estructuras sociales y por las prácticas culturales y de lenguaje del yo y de su relación” (White, 1994, p.30).

PARTICIPANTES

Trabajamos con dos grupos focales, exclusivamente de mujeres, a quienes se les invita a hablar sobre el matrimonio desde su experiencia y perspectiva; el proceso de selección se organiza a partir de una división entre aquellas que tengan hijos mayores a 15 años, y aquellas que tengan hijos menores a 15 años; además, todas comparten un estatus socio-económico medio, o medio/alto; datos como su edad, gustos, u otros, fueron tomados en cuenta para este trabajo.

Ya que la muestra de la investigación son mujeres, los resultados contienen un sesgo de género a tomar en cuenta.

EL MATRIMONIO DESDE LA VISIÓN DE GÉNERO

Los estudios sobre la pareja desde la visión de género muestran una serie de indicadores a considerar. Según Cervantes (2005), existen diferencias entre las concepciones que tienen los hombres y las mujeres con respecto a las relaciones de pareja, el matrimonio y el amor. Sin embargo, coinciden en que sus razones para contraer matrimonio son: la formalización de la relación, formar una familia, y tener hijos.

Otros estudios muestran que existen diferencias importantes: los hombres señalan que sus razones son “casarse para formar una familia, compartir su vida y experiencias con alguien más y no estar solos”; mientras que las mujeres expresan dos motivos: la primera es la realización personal, y la segunda, la búsqueda de felicidad tanto personal, como para su pareja e hijos (Cervantes, 2005).

Por su parte, Rodríguez (2001) realizó una investigación con respecto a las diferencias de género en el tema del matrimonio, y encontró una serie de distinciones; por ejemplo, son las mujeres quienes reclaman acerca del matrimonio; ya sea presionando para casarse, o porque lamentan no haberlo hecho. Mientras que, los hombres muestran actitudes más favorables hacia la unión libre.

Otros estudios señalan, que las mujeres toman el matrimonio como un medio para independizarse de la familia de origen, así como un impulso para entrar a la edad adulta y madurar; además, se ven beneficiadas por el estatus económico y una mejora en su nivel de vida. La necesidad de contraer

matrimonio para “el logro de autonomía e independencia es más determinante para la mujer que para el hombre” (Rodríguez, 2001. p. 172).

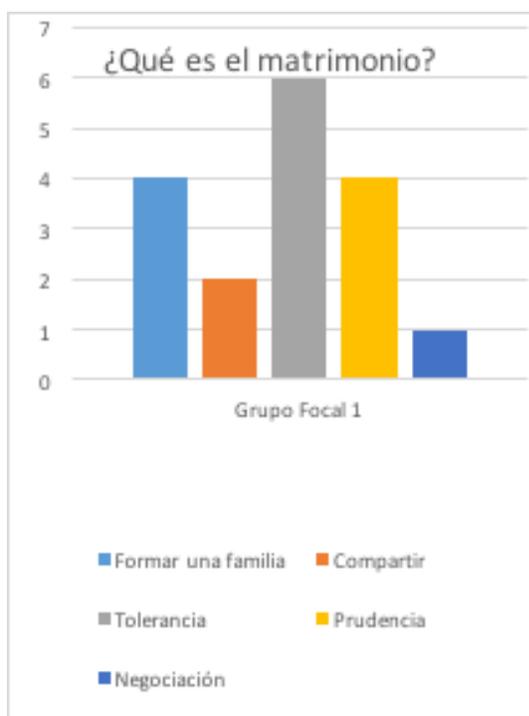
En el contexto mexicano, si una mujer permanece soltera, se piensa que ésta debería quedarse a vivir en casa de sus padres y no se esperaría que fuera dueña de su vida, ni que pudiera tomar sus propias decisiones (Rodríguez, 2001).

“La mujer percibe la existencia de un entorno cultural y social que le exige que esté casada, y que estigmatiza a la mujer que permanece soltera, y a la que vive con un hombre sin casarse” (Rodríguez, 2001, p.177). Esta percepción sobre la mujer, se fomenta desde la educación familiar machista. Este autor señala que existe una práctica instigadora por parte de las madres hacia las hijas de la necesidad de casarse desaprobando la unión libre o la soltería. (Rodríguez, 2001).

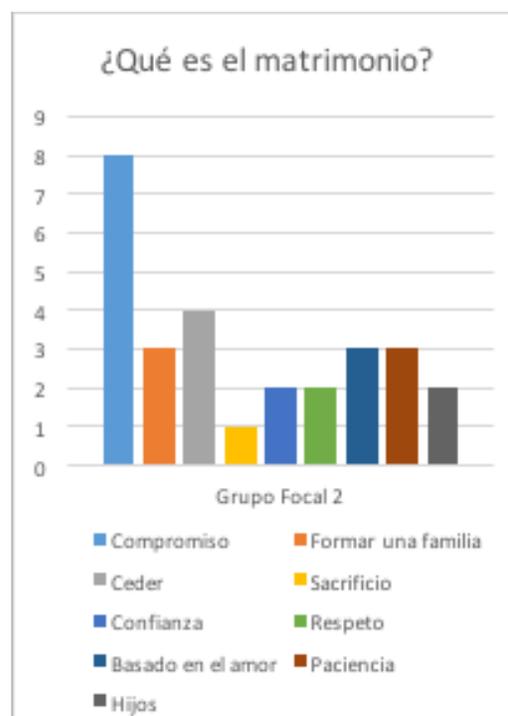
Cabe mencionar que Rodríguez (2001) concluye, sobre las parejas insatisfechas que éstas permanecen juntas, coincidiendo en la respuesta el hombre y mujer en un acuerdo de seguir adelante por sus hijos, con el objetivo de mantener el cuidado y protección de éstos, aun cuando el matrimonio no brinde satisfacciones en el ámbito de pareja.

3. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados arrojados a través de las narrativas de los grupos focales. El Grupo Focal 1 se refiere al grupo de mujeres que tienen hijos menores de 15 años, mientras que en el Grupo Focal 2 se encontraban aquellas que tienen hijos mayores a 15 años.



Gráfica 1. Resultados de la categoría “¿Qué es el matrimonio?” del grupo focal 1



Gráfica 2. Resultados de la categoría “¿Qué es el matrimonio?” del grupo focal 2

En cuanto a la definición de matrimonio, en ambos grupos se encuentra una coincidencia en la creencia de que su objetivo consistía en formar una familia; sin embargo, arrojan diferencias significativas, por ejemplo, en el grupo focal 1, relacionan el matrimonio mayoritariamente con la “tolerancia”, mientras que el grupo focal 2 lo hace con el compromiso.

A su vez, el grupo focal 1 relaciona el matrimonio con la “prudencia”, mientras que el grupo focal 2 con “ceder”.



Gráfica 3. Resultados de la categoría "El matrimonio es para toda la vida" del grupo focal 1



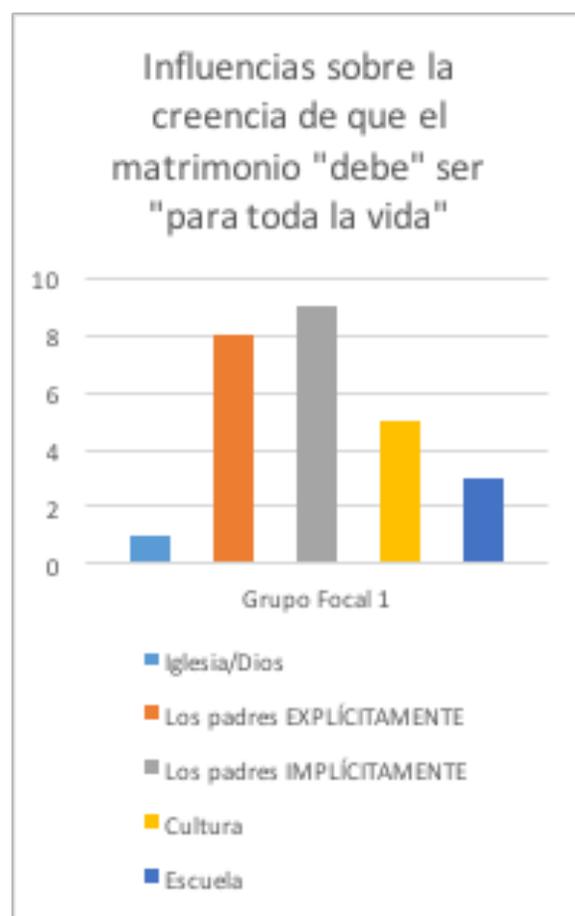
Gráfica 4. Resultados de la categoría "El matrimonio es para toda la vida" del grupo focal 2

Ambos grupos comentaron que, en el momento de casarse, lo hicieron pensando que sería "para toda la vida", y que el matrimonio implicaba esfuerzo.

Sin embargo, el grupo focal 1 expresa que en caso de que existiera alguna situación grave, si podrían plantear el divorcio como una opción; mientras que en el grupo focal 2, expresa que pensar en el esfuerzo que han invertido en la relación, hace que les resulte más difícil renunciar a la relación, por lo que no consideran el divorcio como una opción.

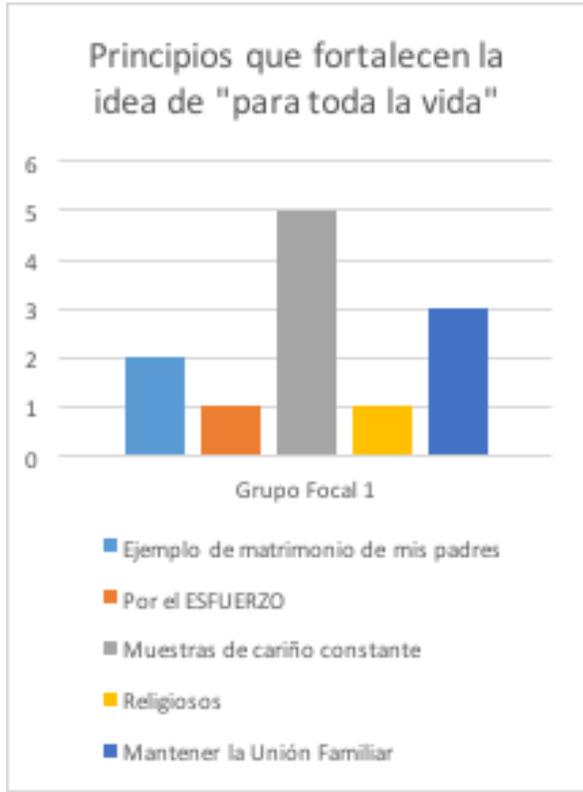


Gráfica 5. Resultados de la categoría “Influencias sobre la creencia de que el matrimonio “debe” ser para toda la vida” del grupo focal 1



Gráfica 6. Resultados de la categoría “Influencias sobre la creencia de que el matrimonio “debe” ser para toda la vida” del grupo focal 2

Existen diferentes influencias en la formación y adquisición de la creencia de que el matrimonio debía de ser “para toda la vida”, en ambos grupos la respuesta que más se repite es la lealtad a los padres.



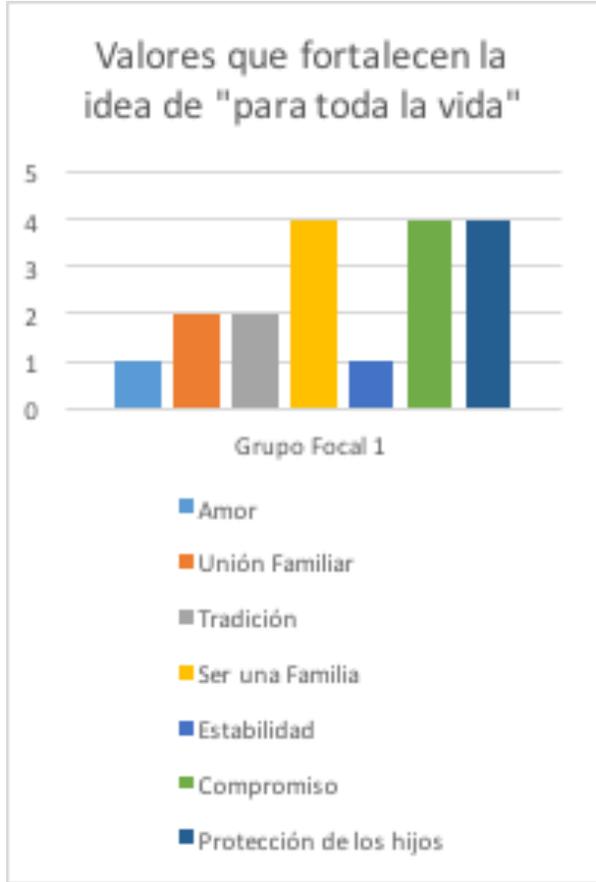
Gráfica 7. Resultados de la categoría "Principios que fortalecen la idea de para toda la vida" del grupo focal 1



Gráfica 8. Resultados de la categoría "Principios que fortalecen la idea de para toda la vida" del grupo focal 2

En el grupo focal 1 mencionan que su principio más importante son las muestras de cariño constantes, y lo que tienen que hacer en lo cotidiano para mantener la relación viva.

En el grupo focal 2 comentan que su principio es tener un rol activo en la relación, lo que las motiva a esforzarse y tomar responsabilidad; además, para las participantes también influye pensar en el esfuerzo invertido en la relación.



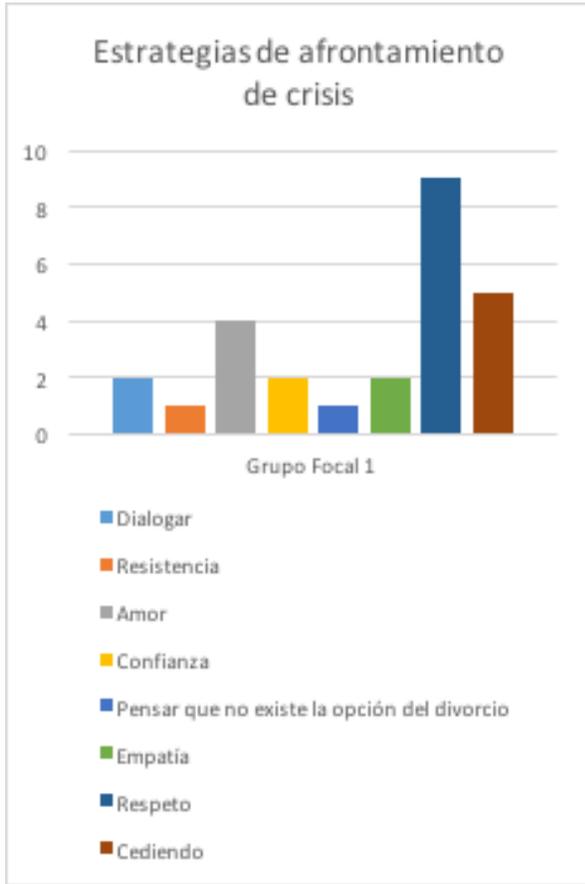
Gráfica 9. Resultados de la categoría "Valores que fortalecen la idea de para toda la vida" del grupo focal 1



Gráfica 10. Resultados de la categoría "Valores que fortalecen la idea de para toda la vida" del grupo focal 2

Para el grupo focal 1, los valores que sustentan su creencia de "para toda la vida" están basados en cumplir con el ideal de cómo debe de ser una familia, el compromiso, y por último proteger a los hijos del sufrimiento o rechazo social.

Mientras que para el grupo focal 2, los valores que sustentan su creencia de "para toda la vida" principalmente están basados en el ideal de construir y cultivar la relación de pareja día con día; así como también, se sostienen en el amor.



Gráfica 11. Resultados de la categoría "Estrategias de afrontamiento de crisis" del grupo focal 1



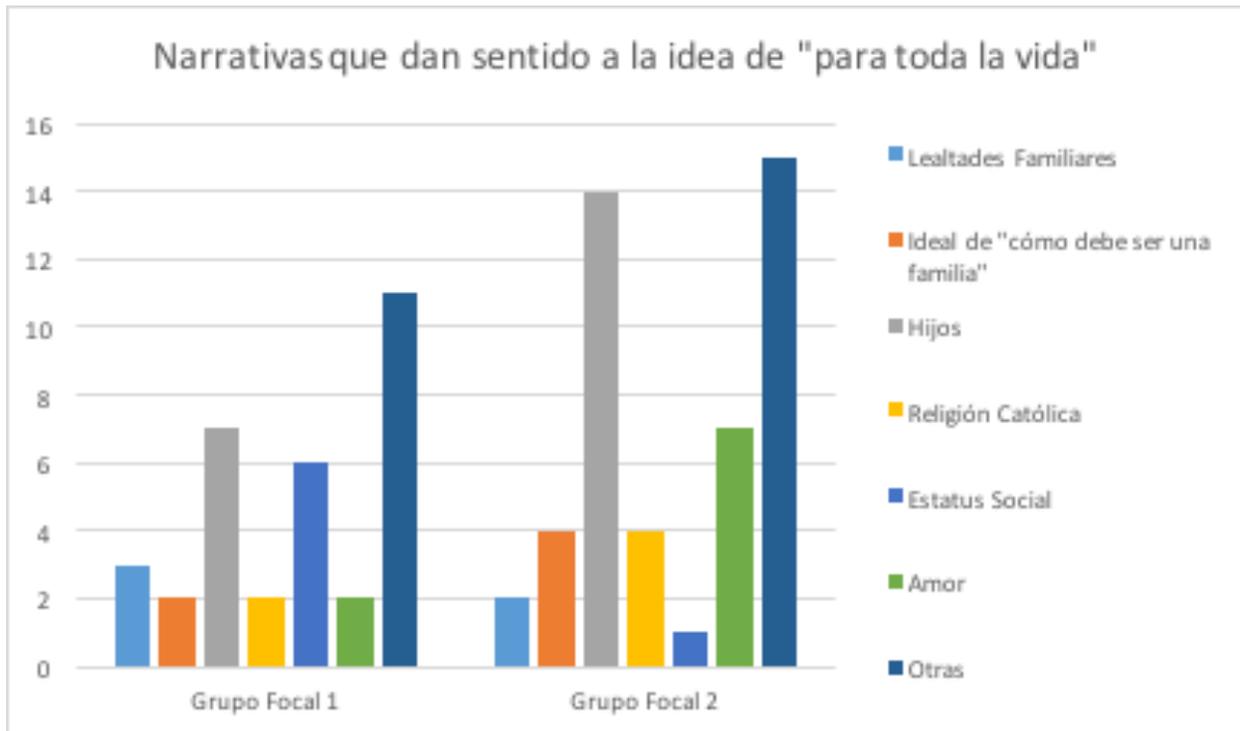
Gráfica 12. Resultados de la categoría "Estrategias de afrontamiento de crisis" del grupo focal 2

En todos los matrimonios se tienen que enfrentar crisis y conflictos, para poder resolverlos y seguir adelante, se implementan algunas estrategias de afrontamiento.

Según el grupo focal 1, la principal estrategia que utilizan ante las crisis es siempre respetar a su pareja, y secundariamente, terminar cediendo ante las peticiones del otro.

Para el grupo focal 2, lo que más les ha ayudado es dialogar sobre los problemas, reflexionando sobre cuándo es el momento adecuado para hablar; además, mencionan que sienten un apoyo en su fe en Dios y en que el amor está presente en la relación.

Con respecto a pensar en el divorcio como una opción, en el grupo focal 1 para lograr afrontar las crisis no conciben el divorcio como una opción; mientras que, en el grupo focal 2 piensan que existen muchas otras opciones antes de la separación o el divorcio.



Gráfica 13. Resultados de la categoría "Narrativas que dan sentido a la idea de para toda la vida" del grupo focal 1 y grupo focal 2

La principal respuesta tanto del grupo focal 1, como del grupo focal 2, de aquellos temas proporcionados por el moderador fue la narrativa de permanecer en el matrimonio por los hijos, debido a la creencia de que hay que mantener el matrimonio para tratar de evitar el sufrimiento de los hijos, para cuidarlos y protegerlos, por ejemplo, al evitar que se enfrenten a un rechazo social.

Sin embargo, los participantes expresaron otras narrativas que le dan sentido a la creencia de "para toda la vida".

En el grupo focal 1, las narrativas dominantes que las participantes mencionan son: pensar en lo que construyes como pareja, tener un proyecto de vida juntos, compartir vivencias, y algo muy interesante que dijeron fue llamar "hilos invisibles" a aquellos elementos que no pueden nombrar exactamente, pero que hacen que se sientan unidas a sus parejas y que compartan cosas que no pueden explicar muy bien, pero que las hace sentirse más cercanas al otro.

En el grupo focal 2 las narrativas dominantes que no se habían contemplado en esta investigación fueron: el imaginarse envejeciendo con la pareja, no imaginar el hecho de tener otra pareja, disfrutar de la compañía y de la convivencia que se establece con la pareja actual; y sólo en un caso, recordar que todas las parejas que conoce que se han divorciado, se han sentido arrepentidas.

4. CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados arrojados por los grupos focales 1 y 2 encontramos coincidencias en sus narrativas, por ejemplo, en el momento de casarse, lo hicieron pensando que su matrimonio sería "para toda la vida"; que el objetivo de casarse consiste en formar una familia; y que la mayor influencia que tuvieron en la formación de la creencia de que el matrimonio debía de ser "para toda la vida", la adquirieron de sus padres de forma implícita, a través de su ejemplo, de lo que creían que se esperaba de ellos, etc.; por último, coincidieron en que una de las narrativas que le da sentido al

“para toda la vida” es permanecer en el matrimonio por los hijos, ya sea para brindarles una familia o para evitarles un sufrimiento.

Sin embargo, encontramos un mayor número de diferencias en los resultados arrojados, sólo el grupo focal 1 refiere que, en el momento en que se casaron, pensaban que no había otra opción distinta.

Las participantes del grupo focal 1 contemplan el divorcio como una opción, sólo en casos que denominan como graves (como una infidelidad); pero, en el grupo focal 2 no ven el divorcio como una opción, debido al esfuerzo que le han invertido a la relación a lo largo de los años, es decir, conforme más tiempo pasen en la relación, más difícil les resulta dejarla.

No se encontraron coincidencias en las influencias, principios y valores que sustentan la creencia del matrimonio “para toda la vida”, ni en las estrategias de afrontamiento ante las crisis.

A partir de los resultados arrojados por ambos grupos focales concluimos que el sentido de compromiso en el matrimonio de las parejas tiene varias influencias para su conformación, sobre todo, los padres de los cónyuges juegan un papel importante, a través de su ejemplo, acciones, creencias, y con lo que intencionalmente tratan de enseñarles a sus hijos e hijas; a su vez, influye el hecho de tratar de proteger a los hijos e hijas, ya sea de un rechazo social o del sufrimiento por la separación.

Se reconoce la influencia de la Iglesia Católica como principio que interviene en la conformación de la creencia de que el matrimonio debería ser “para toda la vida”; sobre todo para el grupo focal 2, la influencia religiosa obtuvo la misma relevancia que la influencia de los padres.

Sobre la influencia del amor romántico se destaca que el amor no fue principalmente la razón por la cual se contraían nupcias, ni el motivo por el cual se mantienen en el matrimonio; sin embargo, adquiere relevancia en el momento de las crisis, como medio para afrontarlas, así como también, valor que fortalece la creencia de “para toda la vida”.

La cultura machista juega un papel importante, ya que el marco sociocultural ha instaurado un modelo de familia compuesto estrictamente por un padre y una madre; se relaciona con valores como: honor, lealtad, familia y sacrificio; además, mantiene una relación estrecha con la Religión Católica.

Las normas sociales asociadas al matrimonio también dictan que “el matrimonio es para toda la vida”, por lo que hay que hacer innumerables esfuerzos para evitar el divorcio. Lo que se puede relacionar con el hecho de que todas las participantes concibieran el matrimonio como la única opción en el momento de casarse.

En cuanto a las narrativas que arrojaron las participantes, nos pareció muy relevante aquello denominado en el grupo focal 1 como “hilos invisibles” los cuales hacen que se sientan unidas a sus parejas y decidan quedarse, lo que nosotros explicamos como “lealtades familiares” según lo definen Boszormenyi-Nagy y Spark (2012). De nuevo podemos observar la influencia de los padres y de la familia de origen juega un papel relevante en la conformación de las propias creencias.

En resumen, se observó que aparte de algunas habilidades personales como la tolerancia y saber ceder, existen una serie de variables que fortalecen la relación conyugal “para toda la vida”: la lealtad a la familia de origen, creencias religiosas, el cuidado de los hijos, el estatus y las condiciones económicas. Cuando existe una insatisfacción o problema como maltrato recurrente –en todas las direcciones sistémicas- se puede percibir en este tipo de parejas, como “normal” del matrimonio, o se evitan discutir a profundidad o abiertamente porque ponen en duda la creencia base que sustentó su unión. Es decir, no se abre el diálogo entre ellos, porque los otros factores que están operando para que sigan juntos –lealtad a la familia de origen, estatus, cuidado a los hijos y economía- son narrativas de un enorme poder que no se pueden explicitar fácilmente, porque contradicen el valor del amor romántico y pueden poner en riesgo “el matrimonio para toda la vida”.

Otra observación en parejas tradicionales insatisfechas es que la forma de enfrentar sus problemas está impregnada de una narrativa cargada de resentimientos acumulados, se tiene una visión de los problemas como irresolubles y la negociación como imposible; sus interacciones se impreg-

nan de negatividad, incluso Marin, citado en Caballero (2015) muestra que entre el 5% y 12% de las familias consideradas con malestar recurrente, se mantienen así “toda la vida”.

Si los conflictos entre la pareja son graves como una infidelidad o se rompió un acuerdo fundamental (Campo, 2014) y es del conocimiento de la red a la que pertenecen, se puede romper el acuerdo “para toda la vida”. Esta visibilidad del origen del problema impacta enormemente, y es donde pueden aparecer síntomas psicológicos o una serie de luchas con códigos distintos que conllevan a la destrucción, no sólo de la pareja, sino de toda la familia. El divorcio no es una opción en este tipo de parejas, pero si se presentara, la narrativa interminable de disputa son los hijos, ya que éstos “representan el único y último vínculo entre los progenitores” (Caballero, 2015, p.8). Sin embargo, también se suman los temas económicos y de bienes materiales, lo que refleja las relaciones de poder de la pareja, traduciendo el divorcio en términos de pérdidas y ganancias (Zamora, 2011).

Para ser más específicos, en este tipo de parejas, ante el divorcio, se genera una “guerra” en el proceso del divorcio, apareciendo de manera explícita los factores que los sostenían y estaban en cubierta que muestra esta investigación, pero bajo la lógica del conflicto: la manipulación triangular de los hijos, el control de la manutención, la lucha por patrimonio y las coaliciones con la familia extensa para negociar el divorcio (Linares, 2015)². Es decir, sólo en el conflicto abierto se abre la narrativa encubierta que los mantenía principalmente juntos: “para toda la vida”.

5. DISCUSIÓN

En esta investigación indagamos en las razones por las cuáles permanecer en el matrimonio tiene un sentido para los cónyuges. En los resultados obtenidos a través de los grupos focales conocemos que a pesar de las dificultades que se experimentan en el matrimonio, los cónyuges siguen encontrando razones para quedarse y no disolver la relación, ya sea por aquellos “hilos invisibles”, o por el esfuerzo y tiempo invertidos.

En la actualidad existe un sinnúmero de bibliografía³ que sigue situando la conyugalidad exitosa o fallida como un factor predominantemente individual, dicho éxito o fracaso es atribuido a las percepciones y esfuerzos individuales. Se le da un papel protagónico a las creencias y esquemas mentales en la determinación de la satisfacción conyugal, más que a los acontecimientos por sí mismos (Gómez, 2011).

Según Gómez (2011) las parejas suelen atribuir su felicidad a las características personales de su cónyuge, como su personalidad, sentimientos y pensamientos positivos. Aunque se presenten problemas en la relación, si la creencia de que el otro puede cambiar está presente, existen posibilidades de que la relación mejore.

Los problemas conyugales se pueden resolver de manera individual, mediante cambios en la conducta, autorregulación, comunicación, expresión de las emociones, estrategias de resolución de problemas, responsabilidad, entre otras (Nezu, Nezu y Lombardo, 2006).

Este énfasis en los cambios individuales, fomenta el amor a la pareja en torno a una serie de premisas de “aceptación, constancia, paciencia, amor profundo y verdadero,” etc. Discursos de ficción o trampas psicológicas que no permite enfrentar con éxito los retos, y tácitamente fomentan el “matrimonio para toda la vida”.

Otra literatura, aparte de considerar los factores individuales, amplía el radio hacia la pareja y la familia nuclear. Por ejemplo, González (2014) señala que las estrategias que una pareja debe implementar para su permanencia son: promover el cuidado de los hijos, tener un buen nivel de comunicación, generar confianza, solidaridad, amor, aceptación, amistad y un equilibrio económico.

2 En esta lucha se suman otras personas, principalmente abogados, que incrementan el nivel del conflicto.

3 Existe un gran número de literatura de autoayuda con este enfoque, que se vende en librerías y kioscos de periódico.

Por su parte, Guerra-Vargas mencionada en González, et al. (2014) argumenta que la permanencia de la pareja es posible cuando “se construye un nexo que proyecte al futuro a ambos miembros, basándose en la estabilidad de ciertas expectativas y características comunes como pueden ser la comunicación, el respeto y un plan de vida conjunta” (p.3).

Por otra parte, tal como se señaló antes en ambos grupos focales se remarca la influencia de la familia de origen en la narrativa de “para toda la vida”, en especial de los padres, ya sea de forma explícita e implícita. Al respecto, Boszormenyi-Nagy y Spark (2012) señalan que “las familias tienen sus propias leyes, en forma de expectativas compartidas no escritas” (p. 66).

Para estos autores, para ser “leal “ es necesario interiorizar las expectativas de los demás y asumir las actitudes especificadas para poder cumplir con los mandatos interiorizados, de no cumplirlos, la persona experimenta culpa. Los compromisos de lealtad son como “fibras invisibles” que “mantienen unidos fragmentos complejos de conducta relacional” (Boszormenyi-Nagy y Spark, 2012, p.63).

Y agregan, que para que una persona sea leal a un grupo, es necesario que ésta crea en la ideología de los demás, comparta los puntos de vista y fines del grupo, para que introyecten todo un código ético de conducta. Una vez que el sujeto sigue fielmente el conjunto de creencias del grupo, éstas se verán reflejadas en “las conductas del miembro, su pensamiento consciente y actitudes inconscientes” (Boszormenyi-Nagy y Spark, 2012, p. 66). En este caso, “el matrimonio es para toda la vida”.

Dicho lo anterior, la lealtad a la familia de origen, va más allá de una concepción lineal o simplista sobre el matrimonio. Se compone de otras creencias que le dan un poder enorme al matrimonio –que salieron en los resultados como factores importantes en el estudio empírico– en especial creencias relacionadas con la fe católica, la cultura machista –exclusión de la mujer–, la resignación del bienestar personal por el cuidado a los hijos –una paradoja terrible que observamos en el campo clínico–, y la lucha por el patrimonio. El poder de estas lealtades “invisibles” se muestra cuando existe una insatisfacción conyugal recurrente, se evita enfrentar el paradigma de la creencia de “para toda la vida”, la cual genera una narrativa sobre la separación en torno al miedo al rechazo social, a dañar a los hijos, o al estigma social; malestares que podrían ser, aún más perturbadores para la persona que la separación misma. Por lo tanto, la sumisión a este imaginario social encuentra su constitución y poder en personas emocionalmente significativas –familia de origen–. Es una narrativa rígida que conduce a un callejón sin salida, con pocas posibilidades de flexibilizarse. Y con ello construye sus propios problemas y malestar.

Por lo tanto, y como nota final, el matrimonio “para toda la vida” es una construcción socio-narrativa, que influye en la atribución de significados a las experiencias, determina las vidas, las conversaciones, prácticas y emociones de sus propios actores. A través de la desconstrucción, las personas contextualizan histórica y socialmente dichas narrativas, desde donde se podrán observar, reflexionar y generar un diálogo crítico sobre su naturaleza y origen, para promover la identificación de las propias historias, tratando de ubicar de dónde provienen, cómo las adquirimos, de quiénes, y cómo es que influyen en sus vidas (White y Epston, 1993). Con ello, el mito del matrimonio “para toda la vida” se empieza a resignificar como una complejidad relativa -socio-cultural e histórica-, hecha de varios factores que generan un tipo de forma de vida en particular, y lo más importante, se considera como una elección, y no como una imposición o mandato incuestionable. Es decir, se desconstruye el matrimonio o amor “para toda la vida”.

Por lo tanto, esta investigación se convierte en un recurso para la psicología clínica. Provee de un conocimiento y método para trabajar con aquellas personas que muestran malestar recurrente y se sienten atrapadas bajo la ideología del matrimonio “para toda la vida”. Para que enfrenten sus problemas haciendo conciencia de la complejidad factorial de esta ideología, para entonces abrir la conversación con su cónyuge y tomar decisiones social y emocionalmente cuidadas y responsables, con el fin de fortalecer el bienestar de la pareja y la familia: ya sea que la pareja permanezca junta o separada.

- Ackerman, D. (1994). *A natural history of love*. United States of America: First Vintage Books.
- Aigner, M. (2002). La técnica de recolección de información mediante los grupos focales. *Revista La Sociología en sus escenarios*. 6. Recuperado de: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1611/1264>
- Arch, M. (2010). *Divorcio conflictivo y consecuencias en los hijos: implicaciones para las recomendaciones de guarda y custodia*. *Papeles del Psicólogo*. 2 (31), 183-190.
- Boszormenyi-Nagy, I. y Spark, G. (2012). *Lealtades invisibles*. Argentina: Amorrortu.
- Bou, J. (2005). Buscando a un príncipe me encontré a Shrek. Expectativas desmedidas aparatosamente truncadas. *Revista REDES*, 14, 119-128.
- Caballero, P. (2015) *Divorcio altamente conflictivo: salvaguardando el bienestar de los hijos*. España: Universidad de Salamanca. Recuperado de http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/126674/1/TFG_CaballerocasadoP_Divorcioaltamenteconflictivo.pdf
- Caillé, P. (2002). El destino de las parejas: avatares y metamorfosis de la pasión. *Revista REDES*, 10, 9-18.
- Campo, C. (2014). La terapia de pareja en la práctica clínica. En R. Medina, E. Laso y E. Hernández. (Eds.), *Pensamiento sistémico. Nuevas perspectivas y contextos de intervención* (pp. 251-278). México: Litteris.
- Cervantes, J. (2005). *Relaciones de pareja, matrimonio y amor*. En DIF-Jalisco, *Estudios sobre las familias* 4, 21-30. Recuperado de http://sistemadif.jalisco.gob.mx/apps/ceninf/centro_de_informacion/FAMILIA/Relacion_de_pareja_AUTOR_MTRO_JOSE_CARLOS_CERVANTES_RIOS_REVISTA_ESTUDIOS_SOBRE_LAS_FAMILIAS_DIF_JALISCO.pdf
- Derrida, J. (1997). Carta a un amigo japonés. En J. Derrida, *El tiempo de una tesis: Desconstrucción e implicaciones conceptuales* (pp.23-27). España: Proyecto A Ediciones. Recuperado de <https://docs.google.com/file/d/0B15Y4qXJ4QVeZjBmOGE5NDItZTAyYi00NTk3LTlhOWEtMDk5ODlkNzhjMWQ5/edit?hl=en>
- Derrida, J. (1997). *El tiempo de una tesis: Desconstrucción e implicaciones conceptuales*. España: Proyecto a.
- Escobar, J. y Bonilla, F. (2009). Grupos focales: Una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de psicología*. 9 (1), 51-67. Recuperado de: http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen9_numero1/articulo_5.pdf
- Garlofré, C. (2000). Hasta que la muerte nos separe. La mediación familiar: una ayuda en los procesos de separación y divorcio. *Revista REDES*, 6, 75-82.
- Gómez, E. (2011). *Distorsiones cognitivas como factor de riesgo en la insatisfacción marital*. Colombia: Universidad de San Buenaventura. Recuperado de <http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/handle/10819/499>
- González, B., Valdez, J., González, N. y González, S. (2014). Estrategias de conservación de la pareja: Un análisis por sexo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 17, (1), 1-21. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/46870>
- González, S. y Espinosa, R. (2004). Parejas jóvenes y divorcio. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 7(1), 16-32. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22817>
- Herrero, P. (2005). ¿Por qué riñen las parejas? Análisis relacional de los conflictos en los procesos de mediación en separaciones y divorcios. *Revista REDES*. 15, 59-82.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Estadísticas a propósito de la diversidad religiosa en México*. México: INEGI. Recuperado de <http://sitiosfuente.info/religion/160-estadisticas-diversidad-religiosa-mexico.html>

- Linares, J.L. (2015). *Prácticas alienadoras familiares: El “Síndrome de la Alienación Parental” reformulado*. Barcelona: Gedisa.
- Medina, R. (2013). México. En R. E. Emery (Ed.), *Cultural Sociology of Divorce, an encyclopedia*. (pp. 812-815). Estados Unidos: Sage Publications Inc. DOI: <http://dx.doi.org/10.4135/9781452274447>
- Medina, R. (2014). Desconstruyendo el “sí mismo farsante” y el “sí mismo autocompasivo”. Nuevos aportes a la terapia familiar crítica. En R. Medina E. Laso y E. Hernández, *Pensamiento sistémico. Nuevas perspectivas y contextos de intervención* (pp. 21-46). México: Litteris.
- Medina, R., Núñez, M, Castro, R. y Vargas, E. (2013). Pobreza y exclusión social institucionalizada en México: definiciones, indicadores y dinámica sociológica. En E. Vargas, E. Agulló, R. Castro y R. Medina, *Repensando la inclusión social: aportes y estrategias frente a la exclusión social* (pp.242-268). Oviedo: Eikasía Ediciones.
- Nezu, A., Nezu, C. y Lombardo, E. (2006). *Formulación de casos y diseño de tratamientos cognitivo-conductuales. Un enfoque basado en problemas*. México: Manual Moderno.
- Rodríguez, T. (2001). *Las razones del matrimonio. Representaciones, relatos de vida y sociedad*. México: Universidad de Guadalajara.
- Shotter, J. (1995). In dialogue: Social constructionism and radical constructivism. En L. Steffe & J. Gale (Eds.), *Constructivism in Education* (pp.41-56). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Sternberg, R. (1990). *El triángulo del amor*. México: Paidós.
- White, M. (1994). *Guías para una terapia familiar sistémica*. España: Gedisa.
- White, M. y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. España: Paidós.
- Zamora, G. (2011) *Divorcio y género: Diferencias de la ruptura conyugal*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/files/325/11002629.pdf>